



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

El duelo en Educación Primaria: Propuesta de intervención.

Trabajo fin de grado presentado por:	Apezetxea Gorrotxategi, Ane
Titulación:	Grado en Maestro de Educación Primaria
Línea de investigación:	Propuesta de intervención
Director/a:	Ana León

Bilbao

[22-05-2015]

Firmado por: Ane Apezetxea Gorrotxategi

CATEGORÍA TESAURO: 1.1.9 Psicología de la educación

RESUMEN

El presente Trabajo de Fin de Grado se desarrolla en torno al tema del duelo en el niño. Un concepto muy amplio que se tratará de reflejar en dos bloques principales: por un lado en la fundamentación teórica del tema y, por otro lado, en una propuesta de intervención dirigida a alumnos de la etapa de Educación Primaria. Son varias las causas que puedan llevar a una situación de duelo, desde la muerte a las enfermedades graves, la separación de los padres y/o el cambio de casa o de ciudad, entre otros. Es importante aclarar desde el principio, y así entender el trabajo, que el siguiente proyecto se centra sobre todo en el proceso de duelo derivado del deceso de alguien cercano.

Palabras clave: duelo, muerte, pedagogía de la muerte, pérdida, propuesta de intervención.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1. JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.2. METODOLOGÍA	2
2. MARCO TEÓRICO	4
2.1. QUÉ ES EL DUELO	4
2.3. LA MUERTE EN NIÑOS EN LA ETAPA DE PRIMARIA.....	8
2.4. MANIFESTACIONES DEL DUELO EN NIÑOS EN LA ETAPA DE PRIMARIA	9
2.5. PEDAGOGÍA DEL DUELO	12
2.5.1. Cómo actuar con los niños ante una pérdida	13
3. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	15
3.1. NIVEL PREVENTIVO.....	16
3.1.1. Aspectos a tener en cuenta antes de la intervención	17
3.1.2. Objetivos de la propuesta a nivel preventivo	17
3.1.3. Contexto y temporalización	18
3.1.4. Actividades	18
3.1.5. Evaluación	21
3.2. NIVEL PALIATIVO	23
3.2.1. Aspectos a tener en cuenta antes de la intervención	24
3.2.2. Objetivos de la propuesta a nivel paliativo	24
3.2.3. Contexto	25
3.2.4. Actividades	25
3.2.5. Evaluación	28
3.3. ORIENTACIONES	29
3.3.1. Comunicación	29
3.3.2. Reconocimiento	30
4. CONCLUSIONES	31
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	34
6. ANEXOS	37

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. Tipos de duelo	5
Tabla 2. La muerte en los niños pequeños.....	8
Tabla 3. Manifestaciones del duelo en niños.....	9
Tabla 4. Cronograma de actividades (N. Preventivo).....	18
Tabla 5. Ejemplo de rúbrica de evaluación (N. Preventivo).....	22
Tabla 6. Ejemplo de rúbrica de evaluación (N. Paliativo).....	28
Tabla 7. El niño en duelo en el aula. Comportamientos y cómo ayudarlo.....	30
Figura 1. Etapas del duelo según Kübler-Ross (1969).....	5
Figura 2. Propuesta de intervención a nivel preventivo.....	16
Figura 3. Propuesta de intervención a nivel paliativo	23

*La muerte no existe,
la gente solo muere cuando la olvidan;
si puedes recordarme,
siempre estaré contigo*

Isabel Allende, *Eva Luna*, 1985

1. INTRODUCCIÓN

Todos los días, todas las semanas, todos los meses y años se producen muertes. A veces esas muertes son cercanas a nosotros, otras veces no. La muerte se produce en películas, en los dibujos animados, en cuentos, en las noticias, en la calle, etc. Pero, ¿qué ocurre cuando la muerte ocurre en nuestra familia, grupo de amistades o en el colegio? ¿Están los niños preparados para hacer frente a esas pérdidas? ¿Estamos los adultos preparados para tratar el tema de la muerte con los niños?

La intención del siguiente Trabajo de Fin de Grado es poder concienciar a la Comunidad Educativa de la necesidad de una educación para la muerte y dar respuesta para saber cómo hacerlo.

Para ello, se analizarán las investigaciones que varios autores han realizado sobre la muerte y el duelo en niños. A continuación, se procederá a una propuesta de intervención en el aula, tanto a nivel preventivo como a nivel paliativo. El presente trabajo está dirigido a los alumnos de la etapa de Educación Primaria, que va desde los seis hasta los doce años de edad.

1.1. JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La elección del tema para la realización del Trabajo de Fin de Grado se debe a la gran curiosidad que tengo por conocer cómo enfrentar una situación de pérdida con los niños. En seis años de universidad, formándome para ser educadora, nunca he trabajado sobre este tema, pero no quisiera esperar a que haya un deceso en el centro escolar para ahondar en esta cuestión. Por consiguiente, veo la necesidad de que exista un protocolo de actuación, es decir, una propuesta de intervención en todos los centros educativos dedicado a la pedagogía de la muerte.

La escuela es una institución primaria en nuestra sociedad, la cual nos educa para la vida, por lo tanto, también debe educarnos para la muerte. La muerte es un hecho que se da día a día, es parte de nuestras vidas, es parte de nosotros, pues nadie se va a librar de ella. Una pérdida significativa afecta al bienestar de nuestros alumnos. Sin embargo, hoy por hoy, la muerte y su pedagogía siguen sin estar presentes en el currículo escolar, ni en los proyectos educativos de los centros.

La pérdida de un ser querido acarrea consigo un proceso de duelo, en el cual participan los niños, siendo conscientes de la pérdida. El problema viene cuando a la hora de tratar el tema, los adultos (docentes y padres) siguen sintiéndose incómodos.

De este modo no pueden dotar a los niños de recursos necesarios para hacer frente a la situación, puesto que ellos tampoco están preparados ni formados para ello. En este sentido, la propuesta de intervención se orienta a proporcionar algunas pautas y actividades para realizar con los niños tanto de carácter preventivo como paliativo.

1.2. METODOLOGÍA

El Trabajo de Fin de Grado presente consta de dos bloques generales: el marco teórico y la propuesta de intervención. En primer lugar, en el marco teórico se abordarán los aspectos más importantes para adentrarnos en el tema principal del proyecto, el duelo derivado de la muerte. Para ello, se tratarán de explicar los conceptos más relevantes fundamentados en varios investigadores. Se enfatizará en aquellos aspectos que sean imprescindibles para entender y tratar el tema desde una perspectiva teórica.

A continuación, se procederá a la parte más práctica del trabajo, es decir, la propuesta de intervención. Este bloque se divide en dos partes; por un lado, se hará una propuesta interventora a nivel preventivo, donde se trabajará la muerte y las emociones que ello pueda provocar. Por otro lado, se hará otra propuesta a nivel paliativo, para dar a conocer a los docentes o profesionales de la educación cómo actuar ante una situación de pérdida.

Este último bloque, considerado como la parte principal del proyecto, dotará de una serie de actividades que puedan servir como ejemplo o como base para llevar a cabo la intervención en caso necesario. Además, se darán una serie de orientaciones sobre cómo dar la noticia de un fallecimiento o cuáles son los factores de alarma que puedan indicar un duelo complicado.

Por último, hay que señalar que esta propuesta de intervención debe ser revisada y adaptada a cada situación y realidad del grupo al que se dirige.

1.3. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

Los **objetivos generales** de este trabajo son los siguientes:

- Concienciar a la Comunidad Educativa de la necesidad de una educación para la muerte.
- Realizar una propuesta de intervención que sirva de base al centro escolar a nivel preventivo y paliativo.

En cuanto a los **objetivos específicos**, se destacan los siguientes:

- Conocer qué es el duelo y las manifestaciones de los niños ante él.
- Dar orientaciones sobre cómo tratar el tema de la muerte con los niños de la manera más natural posible.
- Proporcionar recursos y actividades que sirvan para entender y trabajar el tema de la muerte con los niños.

2. MARCO TEÓRICO

En el marco teórico, que expondremos a continuación, se reflejarán varias investigaciones que distintos autores han realizado en cuanto al duelo en niños se refiere. En primer lugar, se intentará definir qué es el duelo desde distintos puntos de vista, aunque veremos que hay muchas coincidencias entre las definiciones ofrecidas.

A continuación, conoceremos las cinco etapas que Kübler-Ross (1969) distingue en el proceso del duelo. Además de eso, en este capítulo veremos cómo viven los niños el duelo y cómo se manifiestan ante él. Finalizaremos el marco teórico con la pedagogía de la muerte, donde trataremos de conocer el papel que deben tomar los docentes o padres ante el duelo en el niño.

2.1. QUÉ ES EL DUELO

En cuanto a etimología se refiere, la palabra duelo viene del latín <*dôlus*>, lo que significa *dolor*. Según el Diccionario de la Real Academia Española (2015), el duelo se definiría como “las demostraciones que se hacen para manifestar el sentimiento que se tiene por la muerte de alguien”. En otras palabras, los sentimientos que tenemos cuando perdemos a una persona querida. Según Meza, García, Torres, Castillo, Sauri y Martínez (2008) el duelo se define como “la reacción natural ante la pérdida de una persona, objeto o evento significativo; o también, la reacción emocional y de comportamiento en forma de sufrimiento” (p. 28). Por otra parte, el concepto de pérdida es un concepto muy ligado al duelo, que Neimeyer (2002) define así:

La pérdida se entiende como quedar privado de algo que se ha tenido (por ejemplo, amistades), fracasar en el mantenimiento de una cosa que valoramos (por ejemplo, cuando nos roban), reducir alguna sustancia o proceso (por ejemplo, pérdida de habilidades físicas) o destruir o arruinar (por ejemplo, las pérdidas causadas por una guerra). (citado en Nomen, p. 19)

Pero no todas las pérdidas son de la misma clase y este es un factor a tener en cuenta. En concreto, Tizón (2004) distingue cuatro tipos de pérdidas (tabla 1). En nuestro caso nos centraremos en las pérdidas relacionales que, como toda pérdida significativa, conlleva un proceso de adaptación, un proceso de duelo (Nomen, 2007). El proceso de duelo según Tizón (2004) es “el conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que siguen a la pérdida de una persona con la que el sujeto en deudo estaba psicosocialmente vinculado” (Tizón, 2004, citado en Nomen, 2007, p. 22).

Tabla 1. Tipos de duelo

Pérdidas relacionales	Pérdida de las personas cercanas por fallecimiento, separaciones y divorcios, abandonos, privaciones afectivas y abusos
Pérdidas intrapersonales	Pérdida de las propias capacidades intelectuales y/o físicas
Pérdidas materiales	Cuando perdemos objetos o posesiones que nos pertenecen
Pérdidas evolutivas	Se refiere a las pérdidas de las fases de nuestro ciclo vital, como la infancia, adolescencia, juventud, adultez o vejez

Extraído de Nomen, 2007, p. 21

Este es un proceso inevitable por el que todo ser humano pasará en algún momento de su vida. Tal y como destacan Poch y Herrera (2003), el proceso del duelo es normal y dinámico, ya que evoluciona en el tiempo, nos ocurre a todos aunque lo afrontemos de diferentes formas y se experimentan cambios en nuestro estado anímico.

2.2. ETAPAS DEL DUELO SEGÚN ELISABETH KÜBLER-ROSS

Elisabeth Kübler-Ross (1926-2004) fue una psiquiatra suiza, pionera en las investigaciones de las experiencias cercanas a la muerte. Es la autora del innovador libro *On Death and Dying* (1969), donde expuso por primera vez su conocido modelo de las etapas de Kübler-Ross (ver figura 1). Son cinco las etapas que Kübler distingue durante el proceso del duelo: negación, ira, negociación, depresión y aceptación (Kübler y Kessler, 2006, pp. 23-42).



Figura 1. Etapas del duelo según Kübler-Ross (1969)

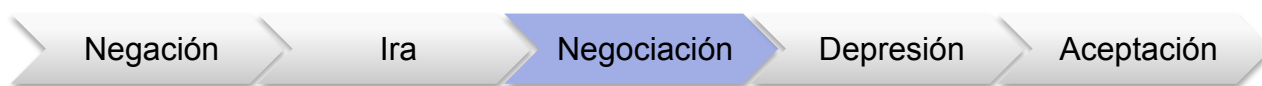
Estas etapas no se dan en el mismo orden en todos los seres humanos, pero según esta autora una vez superemos cada una de las etapas, habremos llegado al final del proceso tan doloroso del duelo. Este proceso puede durar minutos, horas e incluso días y puede que se atravesase alguna etapa y luego se retroceda a la misma. Veámoslas de una en una (Kübler y Kessler, 2006, p. 23-42):



La primera reacción ante la pérdida de un ser querido es la negación. Es una reacción “más simbólica que literal”, ya que aunque sepamos que nuestro ser querido ha muerto, no podemos creer que no la vayamos a ver nunca más. Esto se traduce en frases y pensamientos intrusivos como “¿Es cierto?”, “¿cómo ha podido pasar esto?”, “es demasiado fuerte para ser cierto”. La función de esta etapa es ayudarnos a sobrevivir a la pérdida, se trata de una respuesta que nos paraliza, el mundo se vuelve absurdo y la vida no tiene sentido. Intentamos buscar la manera de pasar los días. Por otra parte, la etapa de la negación es un mecanismo de protección, ya que no podemos dejar que todos los sentimientos asociados a la pérdida entren de golpe. Es una manera de “negar el dolor mientras intentamos aceptar la realidad de la pérdida”. Según vayamos aceptando la realidad, iremos iniciando el proceso de curación. Es entonces cuando la negación comenzará a desaparecer.



Kübler y Kessler (2006) definen la ira como una reacción natural a la injusticia de la pérdida. Se puede manifestar de muchas formas, podemos estar enfadados con nosotros mismos, con amigos, familiares, con el fallecido, el médico o incluso con personas extrañas. Al fin y al cabo el enfado es por encontrarse en una situación no deseada ni merecida. Los pensamientos típicos relativos a la ira son del tipo “¿Por qué a mí?”, “¿qué injusto!”, “¿dónde está Dios ahora?” La ira solo aflora cuando hay seguridad de que pase lo que pase sobreviviremos. Esta es una etapa básica y necesaria para la recuperación. Mientras que la ira no tome un largo período de tiempo, forma parte del proceso curativo y cuanto más auténticamente se sienta, antes comenzará a desaparecer. Durante todo el proceso del duelo, la ira estará presente de múltiples formas, por tanto, es importante sentir la ira y no juzgarla, ni buscarle sentido.



En cuanto a la negociación, esta puede ocurrir antes del fallecimiento en el caso de enfermos terminales, o bien después de la muerte. Antes de la pérdida se negocia con Dios o un ser superior con tal de no perder a esa persona especial para nosotros, usando fórmulas como *“por favor Dios, no volveré a enfadarme con él”*. Después de la muerte, se negocia para que el ser querido vuelva a cambio de una vida reformada y mejorada *“¿y si dedico mi vida a ayudar al prójimo?”*. De este modo, se pretende que la vida vuelva a lo que fue mientras vivía el fallecido, se busca retroceder en el tiempo. Para ello se pacta con el dolor, quedándose anclados en el pasado con tal de librarse del dolor.



Esta etapa de “depresión” hace referencia al presente. Es una sensación de vacío, se sienten tristeza, pena, miedo e incluso incertidumbre por lo que vendrá. Nos preguntamos si tiene sentido seguir adelante: *“¿Por qué tengo que seguir adelante?”*, *“¿Por qué comer?”*, *“¿Por qué levantarse?”*. Parece que la vida ha dejado de tener sentido. Cualquier acción supone un sobreesfuerzo. Hay que tener en cuenta que la depresión ante la pérdida de un ser querido es una respuesta normal y adecuada. Cuando se es consciente de que esa persona no va a volver, es normal deprimirse. A pesar de todo, la depresión también es útil durante el proceso del duelo. Obliga a ir despacio y poder evaluar la pérdida de una manera real, hace que nos reconstruyamos nuevamente. Es por eso que hay que dejar que los deprimidos experimenten la pena para luego poder sanarse.



Por último, la aceptación es la etapa donde se acepta la nueva realidad, donde la pérdida es permanente y la persona fallecida no va a volver. Esto no significa que se esté bien o de acuerdo con lo ocurrido, sino que se aprende a vivir sin esa persona, se acepta la realidad. Es en esta etapa donde se finaliza el proceso del duelo que algunas veces se ve inalcanzable. Según pase el tiempo aceptaremos que no se puede mantener el pasado tal y como era, y nos readaptaremos a la nueva realidad.

Para la readaptación a la nueva vida será necesario dedicarle el debido tiempo al proceso natural del duelo.

2.3. LA MUERTE EN NIÑOS EN LA ETAPA DE PRIMARIA

Son muchos los padres que evitan hablar de la muerte con sus hijos con la intención de protegerlos. Suele ser un tema tabú en la mayoría de las familias, pero la realidad es que la muerte es parte de la vida cotidiana y los niños están capacitados para ir recibiendo información sobre ello, para luego poder afrontarlo en un futuro. Ante la muerte de alguien cercano, los niños reaccionan de forma diferente. Dependerá de varios factores como la personalidad, la sensibilidad, la habilidad para enfrentarse a situaciones, el nivel de desarrollo y la capacidad para el pensamiento abstracto (Kroen, 2002).

Kroen (2002) afirma que a las edades de 6 a 9 años los niños tienen la capacidad de conceptualizar la muerte. Esto se debe a dos características específicas de esta etapa. Por un lado, ya hacen la distinción entre fantasía y realidad. Y por otro lado, experimentan el sentimiento de culpa. Según Cantero (2013), a los seis años, los niños experimentan el sentimiento de culpabilidad y se sienten culpables de la pérdida de quienes los rodean. Empiezan a comprender que la muerte no tiene vuelta atrás y es definitivo.

Sin embargo, aunque tengan mayor habilidad que los más pequeños para comprender la muerte, ello no significa que sean capaces de aceptarla o reaccionar ante ella racionalmente (Kroen, 2002).

Tabla 2. La muerte en los niños pequeños

Pensamientos ante la muerte (6 a 9 años)
«La muerte es para siempre»
«Si alguien a quien conozco puede morir, también puede pasarles a las otras personas que conozco»
«Si alguien a quien conozco puede morir, también puede pasarme a mí»
«La muerte significa un cambio»
«La muerte significa experimentar nuevos sentimientos »

Extraído de Kroen, 2002, pp.34-35

El concepto que se tiene sobre la muerte entre los 10 y los 12 años se parece al de los adultos. Los niños de estas edades ya saben que la muerte es para siempre y tienen la capacidad de entender los rituales, comprender cómo ocurrió el fallecimiento y entender lo que supone la pérdida de un ser querido (Kroen, 2002).

Dependiendo de la educación que hayan recibido, pueden tener dudas en cuanto a creencias religiosas y culturales se refiere. Debido a su nivel de desarrollo, sus pensamientos son más complejos y se centran en cómo la pérdida de alguien supone la transformación de sus vidas. Puede que en algunos casos nieguen que la muerte haya cambiado sus vidas y después desarrollar una conducta violenta. También piensan en su propia muerte (Kroen, 2002).

2.4. MANIFESTACIONES DEL DUELO EN NIÑOS EN LA ETAPA DE PRIMARIA

Atendiendo a Barreto y Soler (2007), las manifestaciones del duelo en los niños “se caracterizan por un componente somático y por problemas de conducta” (p.17). Estas son algunas de las manifestaciones en el plano físico, cognitivo y conductual:

Tabla 3. Manifestaciones del duelo en niños.

Plano físico	Dificultades de sueño, negativa a comer, la enuresis y dolores de cabeza o estómago
Plano cognitivo	Ansiedad de separación, miedo a que otro familiar muera, fantasías de muerte, dificultades de aprendizaje y culpa
Plano conductual	Comportamientos agresivos, emociones explosivas, berrinches moderados, timidez extrema, desinterés por el grupo, dependencia excesiva y demanda de atención

Extraído de Barreto y Soler, 2007, pp.17-18

Dependiendo de la edad y la capacidad de comprensión del niño, su dolor dará muchos giros. Son varios los factores que afectarán a la reacción ante la muerte (Kroen, 2002, p.58):

- Cómo fallece el ser querido
- Cómo se entera el niño del fallecimiento

- La relación o proximidad del niño con la persona fallecida
- Las relaciones familiares y la dinámica existente antes del deceso
- La estructura de la familia después de la muerte
- Si las necesidades del niño se ven satisfechas durante los rituales (velatorio, funeral, entierro) que siguen a la defunción, y cómo se satisfacen

Como bien hemos dicho antes, en la etapa de primaria, es muy común el sentimiento de culpabilidad, así como el rechazo, la rabia y la falta de aceptación por la pérdida. Esto hace que muchas veces derive en agresividad, violencia, pesadillas nocturnas, falta de concentración, insociabilidad, irritabilidad y sentimientos de culpa hacia sí mismo o hacia la persona fallecida por haberse muerto, además de terrores nocturnos (Antón y Couso, 2012).

A las edades de entre 6 y 9 años, cuando los niños se enteran de la muerte de un ser querido lo suelen comprender, saben que la muerte es temporal y real, aunque puede que no sean conscientes de lo que esa pérdida supone en su vida (Kroen, 2002). Las respuestas típicas ante la muerte según Kroen (2002) en esta franja de edad serían (pp.71-72):

- **La negación.** En estas edades es muy común negar lo ocurrido y puede que se muestren agresivos. Algunos niños se muestran contentos y con ganas de jugar, como si nada hubiera ocurrido. Pero, lo cierto es que intentan que la muerte no les afecte ante el dolor tan profundo que puedan sentir. Los niños que niegan la muerte, en realidad necesitan hablar de ella y de los sentimientos que esa muerte les produce.
- **La idealización.** A veces idealizan a la persona fallecida, de modo que les permite mantener una relación imaginaria con esa persona que han perdido. *“Mi hermana era perfecta” o “papá era el hombre más fuerte del mundo”.*
- **El sentimiento de culpabilidad.** Es un sentimiento común ante la muerte, en niños de estas edades, sobre todo si no pueden expresar la tristeza que tienen. A aquellos niños que niegan la muerte del ser querido y además se sienten culpables, les cuesta mucho avanzar sin ayuda.

- **El miedo y la vulnerabilidad.** Se sienten vulnerables y asustados ante la muerte, pero intentan ocultar esos sentimientos entre iguales para no considerarlos “diferentes”. Pueden actuar con agresividad.
- **Se ocupan de los demás.** En el caso de aquellos niños que hayan perdido a alguno de sus progenitores, pueden asumir el papel del fallecido. Como por ejemplo cuidar de hermanos más pequeños o realizar las tareas de la casa.
- **Buscan a la persona que ha fallecido.** Esta conducta no es exclusiva de los niños, los días o meses siguientes a la pérdida buscan a la persona fallecida, en habitaciones de la casa, desván o sótano.

A los 10-12 años, los niños están en plena preadolescencia y, por ello, se producen muchos cambios en estos. Su comportamiento se torna más complejo, empiezan a explorar la independencia, pero sobre todo, buscan afecto y consuelo entre sus iguales. Es muy importante para ellos sentirse parte de un grupo, y para ello no pueden ser “diferentes” al resto (Kroen, 2002). Tal y como explica Kroen (2002):

Los preadolescentes perciben la muerte de un ser querido, en especial la de uno de los padres – como algo que les hace “diferentes”. Temen que si expresan su dolor pueda verse como una señal de debilidad. Los chicos sobre todo pueden negarse a llorar o a mostrar que están afectados porque esto les hace parecer vulnerables. Ocultan sus sentimientos, aunque después de la muerte acaecida sientan una profunda tristeza (p.79)

Seguendo con Kroen (2002), por mucho que los niños sientan dolor, puede que se muestren indiferentes o fríos ante la muerte. Pero en algún momento aflorará ese dolor que han reprimido durante un tiempo. Además, los preadolescentes pueden mostrar su dolor de muchas formas (pp.79-80):

- **Se ocupan de los demás.** Al igual que los niños de entre 6 y 9 años, pueden asumir el papel del fallecido y comportarse con mayor madurez.
- **Manifiestan cólera de modo no habitual en ellos.** Son agresivos, intimidan, se rebelan y están irritables. Les han separado de su ser querido, les han hecho ser “diferentes” ante su grupo y sus planes de futuro se han interrumpido, por lo que según ellos, tienen razones para estar enojados.
- **Sienten miedo.** De su propia muerte, de la muerte del progenitor que ha sobrevivido, de ser abandonados en la adolescencia o miedo a lo desconocido.

Este miedo lo manifiestan enfermado, estando de mal humor, con problemas para dormir o comer, y perdiendo el interés por ir al colegio.

- **Crean un “vínculo” con el fallecido.** Reúnen fotografías suyas, pasan el tiempo en la habitación de la persona fallecida, utilizan su ropa o perfume. Esto les permite sentirse más cerca del ser querido que han perdido y mantener los buenos recuerdos.

2.5. PEDAGOGÍA DEL DUELO

Cada vez son más los autores que están de acuerdo en introducir la muerte en el aspecto educativo para la formación integral de los alumnos, ya que “si no se incluye la muerte en la enseñanza, no se estará educando para la vida” (Herrán y Cortina, 2008, p.409). Sin embargo, hoy en día la muerte no está en ningún currículo oficial como ámbito formativo, y la realidad es que la muerte existe y es parte de la vida cotidiana. Como bien señalan Poch y Herrero (2003):

El papel de la escuela no es únicamente la de ofrecer contenidos informativos, sino también dar apoyo a la persona en todas sus dimensiones, es decir, al alumno y a todo lo que le rodea, en especial a su contexto familiar (Poch y Herrero, 2003, p. 27).

Poch y Herrero (2003) también manifiestan la ausencia del tema de la muerte en la escuela, destacando que las personas deben encontrar sentido a sus vidas y que, para ello, además de sentir placer o felicidad, hay que hacerlo a través del sentimiento y la muerte. Para que eso ocurra, hay que estar preparados y los niños no lo están debido al sistema educativo actual. No solo hay que tratar el duelo cuando alguien fallezca, sino que también hay que anticiparse a situaciones futuras, para así luego estar preparados para afrontar lo que pueda venir (Poch y Herrero, 2003, p.28).

Por tanto, es necesario dotar de recursos a los alumnos para que puedan hacer frente a los sentimientos que el duelo pueda producir. Pero para ello, también es necesario que los docentes estén bien formados y actúen debidamente. Para que la actuación ante estas situaciones sea la correcta, los profesionales de la educación también deben contar con recursos previamente preparados.

2.5.1. Cómo actuar con los niños ante una pérdida

Kroen (2002) refleja en la siguiente lista varios consejos para tratar el duelo con los niños. Estas pautas son adecuadas tanto para padres y familiares como para maestros o cualquier adulto a cargo de niños (pp. 73-74 y pp. 80-81).

- Comunica a los niños la muerte del ser querido lo antes posible
- Dales tanta información como creas que puedan comprender
- Anímalos a hablar del deceso. Concédeles tiempo para hablar, hacer preguntas y expresar su dolor. Invita a que te cuenten cómo se sienten.
- Necesitan ser consolados y recibir el permiso para llorar la pérdida. Sobre todo aquellos que niegan la muerte.
- Mantente alerta a los signos que el niño está idealizando al fallecido.
- Deja que busque a la persona que ha muerto. Es una conducta normal aunque ellos mismos sean conscientes de que no volverá.
- Tranquilízalos diciendo que el dolor y la soledad que sienten en el momento irá disminuyendo.
- Asegúrate de responder apropiadamente a las conductas inapropiadas, y separa la conducta en sí misma del niño. Hazlo con más amor y apoyo que de lo usual.
- Con los que están enfadados, sé paciente con su incapacidad o negación a expresar su dolor de forma adecuada.
- Diles que los adultos también sienten dolor, miedo, inquietud, cólera y frustración ante la pérdida de un ser querido.
- Evita frases como: “si tu padre viviera, le gustaría que fueras el primero de la clase”, “ahora ya eres el hombre / la mujer de la casa”, porque aumentas la presión.
- Anímalos a salir con gente de su edad.
- Hazles saber a diario que no están solos.

Puede ser que el proceso del duelo se prolongue más de lo habitual y se trate de un duelo complicado. En algunos casos es necesario recurrir a ayudas profesionales. Mantenerse alerta a las siguientes conductas (Kroen, p. 94):

- Llorar en exceso durante largos periodos
- Rabietas frecuentes y prolongadas
- Cambios extremos en la conducta
- Patentes cambios en el rendimiento escolar y las notas
- Retraerse durante largos espacios de tiempo
- Falta de interés por los amigos y por las actividades que solían gustarle
- Frecuentes pesadillas y problemas de sueño
- Frecuentes dolores de cabeza solos o acompañados de otras dolencias físicas
- Pérdida de peso
- Apatía, insensibilidad y una falta general de interés por la vida
- Pensar negativamente acerca del futuro durante mucho tiempo o no interesarse por él

Una vez aclarados los conceptos teóricos más importantes para conocer el tema, procederemos al bloque práctico, donde se tendrá en cuenta la teoría revisada hasta el momento a la hora de proponer una intervención en el aula.

3. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Al igual que la educación es responsabilidad de toda la Comunidad Educativa, la educación para la muerte también requiere de la implicación de toda esta comunidad. Por ello, es necesario que los componentes de la Comunidad Educativa se coordinen para tratar el tema de la muerte con los niños.

Tal y como se ha planteado en el capítulo anterior, siguiendo a Poch y Herrero (2003), no basta con tratar el duelo solo cuando alguien fallezca, sino que también hay que anticiparse a situaciones que se puedan dar y estar preparados para poder afrontarlos posteriormente.

Si bien tenemos esto claro, en las propuestas de intervención presentadas a continuación, habrá actividades de dos niveles. Primero de *nivel preventivo*, donde el objetivo será adelantarse a los hechos y tratar el tema de la muerte con naturalidad, como un proceso más de nuestras vidas. Segundo, plantearemos actividades de *nivel paliativo*, donde se tratará de dar respuesta a los sentimientos que se producen después de la pérdida de un ser querido.

Las actividades están desarrolladas de una manera muy sencilla, para que sirvan de base o para hacernos una idea sobre lo que podríamos hacer, pues es un tema muy delicado. El proceso variará mucho de un grupo a otro, debido a sus características, edad, preocupaciones etc. Además, también hay que tener en cuenta la manera en que se ha ido la persona fallecida, ya que no es lo mismo perderlo por una enfermedad, donde te da tiempo a ir asumiéndolo, que perderlo de la noche a la mañana en un accidente.

Por lo tanto, hay que dejar claro que estas actividades no sirven para todos los niños que puedan estar en situación de duelo. Por este motivo, es importante realizar una evaluación inicial donde se analicen todo tipo de detalles, y a partir de ahí, adaptar las actividades a la realidad del grupo.

3.1. NIVEL PREVENTIVO



Figura 2. Propuesta de intervención a nivel preventivo

Verdú (2002) (citado en Cortina y Herrán (2011)), realiza la siguiente reflexión: “Una enseñanza sin muerte es la muerte absoluta de la enseñanza, porque no tratar de lo que más importa descalifica a cualquier institución sobre el saber” (p. 39).

Es por eso que el nivel preventivo de la educación para la muerte pretende enseñar a los niños que nadie se libra de la muerte y que es un proceso natural de la vida. Cortina y Herrán (2011) tratan de dejar claro que morir es tan normal como vivir.

3.1.1. Aspectos a tener en cuenta antes de la intervención

Para llevar a cabo la siguiente intervención, se constituirá un equipo especializado en el duelo. Los miembros de este nuevo equipo serán el orientador del centro, el psicólogo, el especialista en pedagogía terapéutica y el tutor. Este equipo deberá estar formado en el tema y su objetivo será el de dotar a los alumnos y padres de los recursos necesarios. Deberán tener en cuenta las características evolutivas de los alumnos de primaria.

El equipo encargado se reunirá para coordinarse y realizar un plan de intervención donde se tendrán en cuenta los objetivos que se quieran conseguir. El encargado de llevar a cabo la intervención en el aula será el tutor.

Además de las reuniones para coordinarse, antes de poner en práctica la intervención, el equipo encargado de la propuesta se reunirá con las familias con el fin de informarles de la intención de la escuela de tratar el tema de la muerte con los alumnos.

De este modo se pretende trabajar junto con los padres y para ello se les darán pautas sobre cómo tratar el tema, información sobre el duelo y las manifestaciones de los niños ante él. Al mismo tiempo se dará respuesta a todas las preguntas e inquietudes que los familiares puedan tener.

3.1.2. Objetivos de la propuesta a nivel preventivo

- Facilitar un posible proceso de duelo
- Trabajar la educación emocional
- Ayudar a los alumnos a asumir la muerte como parte de la vida
- Educar a los alumnos para la vida y la muerte

3.1.3. Contexto y temporalización

Esta intervención está dirigida a alumnos de los tres ciclos de Educación Primaria. Las actividades que se presentarán a continuación están planteadas como base, con la intención de adaptarlas a la realidad de cada ciclo y grupo concreto. Las sesiones serán de entre 45 y 60 minutos, una vez cada dos semanas, aunque el tema se tratará trascendentalmente en varias ocasiones en el día a día. Se utilizará la clase de tutoría que tienen una vez a la semana para llevar a cabo la sesión.

Tabla 4. Cronograma de actividades (N. Preventivo)

SEMANA	ACTIVIDAD	SEMANA	ACTIVIDAD
1	Recogida de conocimientos previos e intereses	13	Película
3	Ciclos vitales	15	Carta de recuerdo
5	Película	17	Película
7	Árbol genealógico	19-21	Dramatización
9	Cuento	23	Película
11	Obra artística	25	Baúl de los recuerdos

La idea de las actividades a nivel preventivo es trabajarlo en el aula ordinaria, aunque también se utilizarán otros espacios, como el patio, según las necesidades. Teniendo en cuenta las características del grupo y las necesidades que vayan surgiendo, se trabajará a la vez con el grupo entero o en grupos pequeños, incluso en parejas o individualmente.

El tutor será el responsable de guiar estas actividades y para ello deberá dar seguridad a los alumnos, estar abierto a la comunicación, escuchar a los alumnos y responder a las dudas que planteen, entre otras cosas.

3.1.4. Actividades

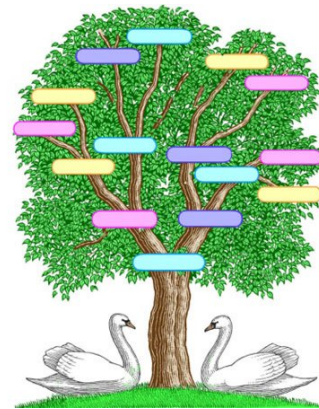
En esta sección plantearemos varios recursos que se puedan utilizar en el aula para hablar sobre la muerte. Para ello, antes de plantear nada, será adecuado realizar preguntas con el fin de conocer así lo que saben sobre la muerte, las experiencias que hayan vivido o que conozcan, las dudas que tengan sobre el tema o qué es lo que quieren saber, para así partir de sus conocimientos previos.

Ciclos vitales

- **Descripción:** Con la observación del ciclo de vida de seres vivos, como el gusano de seda o de las plantas, podrán conocer las diferentes etapas del ciclo de vida de todos los seres vivos: nacimiento, vida y muerte.
- **Objetivo:** Naturalizar la muerte, es decir, asimilar que todo ser vivo tiene un ciclo vital y que la muerte forma parte del mismo.
- **Recursos y materiales:** animales domésticos, plantas, etc.

Árbol genealógico

- **Descripción:** Después de pedir información en casa, cada uno realizará el árbol genealógico de su familia, donde constarán sus familiares comenzando desde los tatarabuelos, después los abuelos, padres y ellos mismos. Marcarán en color rojo los familiares fallecidos y escribirán las razones de su muerte. Lo más lógico es que en casi todos los árboles genealógicos haya algún familiar muerto, por lo que se hará una puesta en común para ver las diferentes razones que pueden llevar a la muerte a una persona.
- **Objetivos:** Conocer diferentes causas que pueden conducir a la muerte de una persona.
- **Recursos y materiales:** árbol genealógico con huecos para poner los nombres.



Cuentos y películas

- **Descripción:** Son muchos los cuentos y películas que tratan principalmente el tema de la muerte. Estos recursos son excelentes pues ayudan a los niños a familiarizarse con los conceptos, rituales o situaciones ante la muerte, que muchas veces cuesta expresar con palabras. Para ello, habrá que asegurarse

de que son adecuados para cada edad. *(En los anexos se presentan varios cuentos y películas).*

- **Objetivos:** Familiarizarse con las situaciones de duelo desde distintos puntos de vista.
- **Recursos y materiales:** Películas y cuentos.

Obra artística

- **Descripción:** Crearán una obra artística, ya sea un dibujo, una figura de barro, de madera, etc., cualquier cosa que sea de creación propia, que después presentarán a sus compañeros. El profesor, sin previo aviso, destruirá todas las obras realizadas por los alumnos, con la intención de que sientan lo que es la pérdida de algo propio. Después se hablará sobre el tema explicándoles las razones de la destrucción y los alumnos deberán explicar cómo se han sentido.
- **Objetivos:** Sentir lo que produce la pérdida de algo propio.
- **Recursos y materiales:** barro, madera, pinturas, plastilina, cartulinas, etc.

Carta de recuerdo

- **Descripción:** Después de ver una película o un cuento donde muere uno de los protagonistas, escribirán una carta de recuerdo sobre esa persona. Hablarán sobre lo que han sentido (pena, rabia, alegría, etc.) como espectadores y después se pondrán en el papel de otro personaje de la película, allegado al fallecido, y escribirán sobre cómo se sentirían en su lugar.
- **Objetivo:** Empatizar con alguien que sufre la pérdida de un ser querido.
- **Recursos y materiales:** una película, papel y bolígrafo

Dramatización

- **Descripción:** Se planteará una dramatización donde el tema principal será la muerte. Según la edad de los alumnos, se les puede dar la dramatización ya

escrita o la pueden crear ellos mismos. Esta dramatización contará con la muerte de alguno de los protagonistas y con el posterior proceso de duelo.

- **Objetivos:** En el caso de que tengan que actuar en una dramatización ya escrita, el objetivo será ponerse en el lugar de los personajes ante la muerte. Por otro lado, si son ellos los que tengan que escribir el guión, el objetivo, además de ponerse en el lugar de los personajes, sería que piensen por ellos mismos qué es lo que harían ante la muerte de alguien cercano.
- **Recursos y materiales:** un guión, un escenario y los recursos necesarios para llevar a cabo la dramatización, tales como el vestuario, muebles, etc.

Baúl de los recuerdos

- **Descripción:** Proporcionaremos una caja a cada uno de los alumnos. Puede ser una caja de zapatos. En esta caja, cada uno guardará cosas características de él mismo, por las cuales le gustaría que sus compañeros de clase lo recordaran. Puede ser algún objeto, foto, un escrito donde describa cómo es o alguna anécdota que le gustaría recordar. Además de eso, también introducirán recuerdos en las cajas de sus compañeros, para así conocer cómo les recuerdan los demás.



- **Objetivos:** Pensar sobre cómo quieren que les recuerden sus compañeros y cómo recordarían ellos al resto.
- **Recursos y materiales:** una caja y objetos, fotos, cartas, vídeos, etc. que ellos elijan.

3.1.5. Evaluación

La evaluación de la intervención será una herramienta de mejora para las futuras intervenciones. La evaluación será continua y se realizará en todo momento, aunque se destacarán la evaluación inicial, la evaluación durante el proceso y la evaluación final.

En la evaluación inicial se tratará de analizar lo que los alumnos conocen sobre el tema, además de preguntarles sobre lo que quieren saber. Para eso, en la primera sesión se planteará una “lluvia de ideas” y así partir de los conocimientos previos de los alumnos. Además, también se pueden preparar cuestionarios de modo que las respuestas sean anónimas y más reales.

Durante el proceso de intervención se irán evaluando las dificultades que se hayan identificado, para después modificarlos y así mejorar la intervención. Para detectar estas dificultades se utilizará el método de la observación. Finalmente, se evaluará el nivel de consecución de los objetivos planteados al principio de la intervención.

A continuación se muestra una tabla como ejemplo de cómo evaluar una intervención de este tipo.

Tabla 5. Ejemplo de rúbrica de evaluación (N.Preventivo)

	1	2	3	4	Comentarios/ observaciones
¿Habla con naturalidad sobre el tema de la muerte?					
¿Se siente cómodo a la hora de hacerlo?					
¿Muestra preocupación por el tema?					
¿Es capaz de mostrar sus sentimientos?					
¿Es capaz de empatizar con alguien que ha sufrido una pérdida significativa?					

Nada (1), muy poco (2), algo (3), mucho (4)

3.2. NIVEL PALIATIVO



Figura 3. Propuesta de intervención a nivel paliativo

Atendiendo a Worden (2010) (citado en Feijoo y Pardo s.f.), para asimilar la muerte de un ser querido, es necesario aceptar la realidad de la pérdida, trabajar las emociones y el dolor, readaptarse a la vida sin la persona ausente y recolocar emocionalmente al ser querido para seguir viviendo.

En cuanto a la escuela se refiere, Feijoo y Pardo (s.f.) destacan la capacidad de los docentes para realizar “una buena pedagogía de la muerte si, en lugar de eludir las vivencias de sus alumnos cuando ocurre una muerte cercana, facilitan la comunicación y aportan su experiencia” (p.5)

3.2.1. Aspectos a tener en cuenta antes de la intervención

Al igual que en la intervención a nivel preventivo, será el mismo equipo el encargado de planificar un plan de intervención a nivel paliativo. En este caso la intervención deberá ser más rápida y espontánea, puesto que no se sabe cuándo se puede dar una situación de pérdida en la escuela.

En cuanto se tenga la necesidad de intervenir en el aula a nivel paliativo, el equipo especializado tendrá una reunión exprés para coordinarse y comenzar con el plan. Además del tutor, en esta ocasión también intervendrán el resto de los miembros del equipo, para asegurarse de que el proceso no termina en un duelo patológico.

Respecto a las familias, también deberán coordinarse con estas para dar respuesta a las necesidades que vayan surgiendo con los alumnos. Se intentará trabajar con los padres para saber cómo hablar sobre la muerte con los niños, cómo darles la noticia de la muerte de alguien, qué decirles, cómo responder a sus preguntas, a sus llantos, a sus inquietudes etc.

3.2.2. Objetivos de la propuesta a nivel paliativo

- Apoyar el proceso de duelo del niño con el fin de evitar un duelo patológico
- Ayudar a los alumnos a canalizar sus emociones ante una pérdida significativa
- Ayudar a superar el duelo mediante actividades didácticas
- Ayudar a los familiares a tratar la muerte con sus hijos

3.2.3. Contexto

La intervención a nivel paliativo también está dirigida a los alumnos de los tres ciclos de Educación Primaria. Al igual que en la intervención a nivel preventivo, las propuestas planteadas a continuación son una base para después adaptarlas a las realidades del aula. En este caso la duración de las sesiones no está determinada, debido a la espontaneidad que requiere esta intervención.

Las actividades están dirigidas para realizarlas en grupo e individualmente, pero según las necesidades de cada uno, se podrá dividir la clase en grupos pequeños, cada grupo con un docente, con tal de asegurarnos de que cada alumno recibe los recursos y atención necesaria. Será el equipo especializado el responsable de guiar a los alumnos en estas actividades y prestar atención a las actitudes y respuestas de cada alumno.

En este caso, la mayoría de las actividades propuestas a continuación, están planteadas para cuando ocurra el deceso de alguien del colegio, como un compañero o algún profesor. Es decir, para cuando suceda el fallecimiento de alguien que afecte a toda la clase o mayor parte de la clase. Puede ser algún amigo que tengan en común muchos de ellos sin que el fallecido sea del colegio, incluso algún personaje público.

3.2.4. Actividades

Antes de llevar a cabo las actividades a nivel paliativo, se hablará con los alumnos haciendo una puesta en común para que expresen sus sentimientos, sus incomodidades y se les ayudará a sacar sus emociones. Partiendo de ahí se plantearán actividades para ayudarlos a sacar todo lo que llevan dentro, demostrándoles que no están solos y que todo se supera.

El entierro de la mascota

- **Descripción:** Son muchas las escuelas que tienen una pequeña mascota en el aula, como un ratón, peces... Esta mascota la cuidan entre todos y el fin de semana lo llevan a casa. En el caso de que muera la mascota, se preparará un entierro, donde se despedirán de ella.
- **Objetivos:** hacer un ritual de despedida.
- **Recursos y materiales:** una caja, materiales para cavar, etc.

Mural

- **Descripción:** Si el fallecido es un compañero de aula crearán un mural. Escribirán en grande el nombre del compañero fallecido y llenarán el mural con sus huellas de manos y pies. También pueden escribir frases o palabras que resuman la huella que la persona que se ha ido ha dejado en ellos.
- **Objetivos:** mostrar la huella que la persona que se ha ido ha dejado en ellos.
- **Recursos y materiales:** rollo de papel largo, pinturas, pinceles, etc.

Cuentos y películas

- **Descripción:** A nivel paliativo también será adecuado trabajar con cuentos y películas, pues se pueden ver identificados con los personajes, con la historia, con el sufrimiento, los sentimientos y emociones. De este modo estos recursos pueden ayudarles a canalizar sus sentimientos, a saber lo que les está pasando y compartirlo con sus compañeros.
- **Objetivos:** Identificarse con el proceso del duelo de otras personas, para ver que es un proceso normal que no solo les ocurre a ellos.
- **Recursos y materiales:** cuentos y películas.

Globos de papel luminosos

- **Descripción:** Cada alumno escribirá una pequeña carta al fallecido, con todo lo que le gustaría haberle dicho o simplemente lo que le gustaría recordar de él. También se puede escribir una carta grupal o un dibujo. Cada una de las cartas se colgará de un globo luminoso y se enviará al cielo.



- **Objetivos:** Expresar sus sentimientos hacia la persona que se ha ido escribiéndole una carta y enviársela a él simbólicamente.

- **Recursos y materiales:** Globos luminosos, papel y bolígrafo.

Baúl de los recuerdos

- **Descripción:** En una caja, se guardarán los recuerdos de la persona fallecida. Cada uno de los compañeros introducirá una cosa. Pueden ser fotos, cartas, objetos, palabras, anécdotas etc. que nos recuerden al fallecido. La caja se guardará en el colegio y la podrán ver siempre que quieran.
- **Objetivos:** Tener un lugar dedicado a la persona fallecida donde guardar sus recuerdos.
- **Recursos y materiales:** Un baúl o una caja.

Carta de recuerdo

- **Descripción:** Una vez haya pasado un tiempo desde la muerte de su compañero de clase o profesor, escribirán una carta de recuerdo donde reflejarán los sentimientos suscitados en un principio y cómo esos sentimientos se han transformado.

En el caso de haber algún alumno que haya sufrido un duelo muy traumático, se le hará previa consulta al tutor y se le prestará especial atención.

- **Objetivos:** Tomar conciencia del proceso del duelo y de los cambios que se han ido dando en sus sentimientos.
- **Recursos y materiales:** Papel y bolígrafo.

Aniversario de la pérdida

- **Descripción:** Todos los años, el día del aniversario de la persona fallecida, sea compañero o profesor, se le hará un homenaje. Los alumnos prepararán ellos mismos con la ayuda de los docentes el homenaje que quieran realizar. Canciones, bailes, murales, fotos, documentales...



Además se puede aprovechar este día para ver lo que se guardó en el baúl de los recuerdos de esa persona.

- **Objetivos:** recordar a la persona que se ha ido con un día dedicado a él.
- **Recursos y materiales:** recursos que ellos vean necesarios, así como música, imágenes, murales, documentales, etc.

3.2.5. Evaluación

La evaluación de la intervención a nivel paliativo será una herramienta de mejora para las futuras intervenciones que se puedan dar. Esta evaluación se realizará en cada momento de la intervención, destacando una vez más la evaluación inicial, la evaluación durante el proceso y la evaluación final.

En la evaluación inicial se tratará de analizar el estado anímico de los alumnos para ver cómo se puede encaminar la intervención. Será muy importante prestar mucha atención a todos los detalles. Durante el proceso de intervención se evaluarán las dificultades identificadas, de modo que se vayan mejorando las intervenciones futuras, pero sobre todo, para poder saber cómo seguir con la intervención. La evaluación final se encargará de evaluar la consecución de los objetivos planteados previamente.

Tabla 6. Ejemplo de rúbrica de evaluación (N.Paliativo)

	1	2	3	4	Comentarios/ observaciones
¿Es capaz de mostrar sus sentimientos?					
¿Muestra interés por este tipo de actividades?					
¿Ha avanzado desde el comienzo de la intervención?					
¿Muestra algún factor de alarma? ¿Cuál o cuáles?	SÍ		NO		Factores:

Nada (1), muy poco (2), algo (3), mucho (4)

Debido a la complejidad de esta intervención, ya que requiere mucha espontaneidad e incluso improvisación, será muy importante no perder detalle del estado y necesidades de

los alumnos. De este modo se podrá ir adaptando la intervención y dando respuesta a todas las inquietudes que los alumnos puedan tener. Por otra parte, la evaluación realizada durante la intervención ayudará a derivar a profesionales más especializados en el tema en casos necesarios, para así asegurarnos de que el proceso del duelo no se convierta en un duelo complicado.

3.3. ORIENTACIONES

En este apartado se detallan algunas orientaciones que pueden servir de ayuda a la hora de tratar la muerte con los niños tanto en el colegio como en casa (Cid, 2011, pp.55-62).

3.3.1. Comunicación

⇒ **Cómo comunicar la muerte de un ser querido a un niño**

¿Quién debe comunicárselo?: Una persona cercana al niño, de confianza. A ser posible sus padres.

¿Dónde deben comunicárselo?: En un sitio tranquilo, sin interferencias

¿Cuándo hay que comunicárselo?: Lo antes posible

¿Cómo hay que hacerlo?: Con cariño, mirándole a los ojos y con mucha ternura. Poco a poco, completándolo con las preguntas, dudas y observaciones que él mismo quiera hacer. Diciéndole la verdad.

⇒ **Cómo ayudar a los niños en el duelo**

1. Ofrecer **compañía y protección** familiar, ya que sienten la muerte como una forma de abandono.
2. Restablecer cuanto antes su **vida cotidiana**. Los cambios o carencias en sus rutinas podrían crearle un mayor estado de inseguridad e incertidumbre.
3. Favorecer que el menor pueda **hablar y expresar** lo que piensa, duda y siente sobre lo sucedido. El silencio puede instalarse desde el comienzo del duelo, y deben ser sus parientes más cercanos quienes propicien un ambiente receptivo y abierto que favorezca la comunicación.
4. Conocer las **claves** necesarias para explicar al niño la muerte de un ser querido y ayudarle en su duelo

- a. Decirle siempre la verdad
 - b. Explicarle la muerte en términos reales
 - c. Tratar de averiguar cómo se siente emocionalmente y aclarar todas sus inquietudes y preocupaciones.
5. Utilizar algunas **herramientas útiles** para ayudar al menor en la elaboración de su duelo. Con los más pequeños hacer uso del dibujo de forma natural y con los más mayores recopilar fotos donde aparezca la persona fallecida, hacer un álbum de recuerdos, escribir cartas o poemas, entre otras cosas. De este modo se comparten los sentimientos con los alumnos/hijos, emociones, inquietudes y se pueden elaborar el duelo y la despedida de forma compartida.

3.3.2. Reconocimiento

Los síntomas de los niños en duelo van a manifestarse en el colegio con mucha frecuencia. Es por eso que el profesor debe estar informado de todo y conocer cuáles son los comportamientos más comunes del niño en duelo en el aula y dar respuesta a ello.

Tabla 7. El niño en duelo en el aula. Comportamientos y cómo ayudarlo.

¿Cómo se comporta?	¿Cómo ayudarlo?
1. Problemas de atención y concentración 2. Problemas de memoria 3. Posible disminución del rendimiento escolar 4. Conductas de tipo ansioso 5. Arranques repentinos de llanto	1. Mantener la normalidad pero con flexibilidad 2. Mantener una comunicación regular con los padres o tutores del menor 3. Ofrecer al menor un apoyo adicional (académico y emocional) en el ámbito escolar 4. Permitir llamadas telefónicas y salidas del aula 5. Respetar y tener en cuenta las fechas especiales 6. Preparar a los alumnos para el regreso de un compañero que está en duelo

Extraído de Cid, 2011, pp.116-126

4. CONCLUSIONES

En el colegio se habla de muchas cosas, se abordan todo tipo de temas, excepto la muerte. La muerte sigue siendo tabú en pedagogía. Nos faltan recursos, herramientas, para hacer frente a las pérdidas, al dolor.

Según los estudios revisados en este trabajo, hay mucho desacuerdo en cuanto al espacio que se le dedica a la muerte en el colegio. Algunos centros están interesados en incorporar la pedagogía de la muerte en sus proyectos educativos, en cambio, otros son reacios a hacerlo. Pero, la realidad es que la muerte es parte de la vida y está presente en el día a día. Por ello, es importante que tanto los padres como los docentes se informen y se formen sobre el tema.

Los adultos, tendemos a evitar hablar de la muerte con los niños, disminuyendo así las posibilidades que tienen de desarrollar sus propios recursos. Es por eso que es totalmente recomendable pararse a pensar sobre el tipo de educación que estamos ofreciendo a nuestros alumnos.

Nuestro objetivo no debe ser proteger a los niños de la muerte, ni mentirles pensando que son pequeños para entenderlo. Por el contrario, debemos ayudar a los niños a que sean conscientes de la realidad de la muerte desde pequeños. Se trata de respetar el nivel de desarrollo evolutivo y cognitivo de cada uno y darles aquella información que creemos que es necesaria para que lo entiendan. Necesitan recursos, herramientas para entenderlo y está en nuestras manos hacerles lo más accesibles posibles todo tipo de recursos educativos.

Por consiguiente, a la hora de ayudar a un niño durante el proceso de duelo, hay que tener en cuenta varios aspectos. Así como el respeto a los sentimientos del niño, la importancia de mantener una comunicación activa y una actitud colaborativa con los padres, la necesidad de mostrarles seguridad y confianza a los niños o ser flexibles ante sus demandas, entre otras cosas. Es por eso que es necesario dotar a los centros educativos de una propuesta de intervención de este tipo, con el fin de facilitar el proceso y evitar males mayores.

No obstante, cabe destacar que cada vez existe una mayor sensibilidad sobre este tema. Gracias a eso, podemos encontrar investigaciones y recursos para poder formarnos y ayudar a nuestros alumnos e hijos. Pero la realidad es que falta mucho por hacer, pues

hay mucha ignorancia y poca formación referida a la pedagogía de la muerte. Además, aun habiendo profesionales que avalen sus beneficios, las leyes educativas no incluyen este tipo de pedagogía, ni tampoco la mayoría de los proyectos educativos presentes en los centros.

Sin embargo, debemos confiar en que poco a poco la sociedad educativa se vaya concienciando de su importancia y necesidad en educación y lo incluyan en el currículo educativo en un periodo de tiempo no muy lejano.

En pocas palabras, nos gustaría concluir este Trabajo de Fin de Grado con la idea central de es necesario incluir una pedagogía de la muerte en los centros educativos a fin de educar a los niños para la vida, sin eludir algo tan natural y parte del día a día como es la muerte.

LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

Una de las mayores limitaciones ha sido el tiempo disponible para la realización y sobre todo para la puesta en marcha de la intervención para poder verificar su validez. Se han llevado a cabo algunas actividades de la intervención a nivel preventivo, pero no a nivel paliativo. Esta última requiere del fallecimiento de alguien cercano a un grupo de alumnos y en esta ocasión, no se ha dado el caso durante la realización del Trabajo de Fin de Grado.

Otro factor que ha limitado un poco el comienzo del TFG ha sido el gran abanico de bibliografía encontrado. Esto ha dificultado la realización de un esquema para centrarse en lo más importante del tema, ya que la idea ha sido desde el principio dar pinceladas sobre varios aspectos de la pedagogía de la muerte, a fin de quedarnos con las ideas principales.

La delicadeza del tema también ha dificultado el proceso de realización. No estamos acostumbrados a tratar con este tipo de pedagogía, no tenemos experiencia, no hemos sido educados para esto y hay que tener en cuenta muchos detalles. Sobre todo hay que quedarse con la idea de que ninguna actividad sirve tal y como está a cualquier grupo de alumnos. Entre los detalles a tener en cuenta para la realización y puesta en marcha de la intervención, el más importante es tener en cuenta las características del grupo al que se dirige. Debido a la falta de experiencia y lo desagradable que es el tema, es muy fácil olvidarse de los detalles.

En cuanto a la prospectiva, uno de los mayores retos de cara al futuro sería la inclusión de una pedagogía de la muerte en todos los proyectos educativos de los centros. En este sentido, podría investigarse cómo podría acometerse esta labor (desde el punto de vista del curriculum educativo) y qué pasos habría que dar al respecto.

Este TFG se ha centrado en el duelo derivado de la muerte, pero quedan abiertas otras líneas de investigación que se pueden centrar en otros tipos de duelo. Tales como el duelo debido a pérdidas intelectuales o físicas, debido a la separación de los padres, por abandono, por pérdida de alguna posesión significativa o incluso por la pérdida de las fases del ciclo vital (infancia, adolescencia, juventud, etc.) tal y como hemos visto en el marco teórico.

Además de eso, las actividades propuestas en el presente trabajo se han dedicado a duelos grupales por pérdida de compañeros o profesores. Es por eso que también quedan abiertas otras líneas de actuación para duelos individuales, por la pérdida de alguno de los padres, o familiares de un niño. Las actividades se dirigirían al grupo de compañeros con la intención de ayudar al niño que ha sufrido la pérdida, empatizar con él, protegerlo, etc. además de una atención más individualizada al niño que ha sufrido la pérdida.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Antón, R. y Couso, M. (2012). El duelo en niños/as y adolescentes: acompañando en la muerte, educando en la vida. Recuperado el 5 de febrero de 2015, de: <https://procesopsicologia.wordpress.com/2012/03/30/el-duelo-en-ninosas-y-adolescentes-acompanando-en-la-muerte-educando-en-la-vida/>
- Barreto, P. y Soler, M.C. (2007). *Muerte y duelo*. Madrid: Síntesis.
- Cantero, M. (2013). La educación para la muerte. Un reto formativo para la sociedad actual. *Psicogente*. 16(30), 424-438
- Cid, E. (2011). Explícame qué ha pasado. Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños. *Fundación Mario Losantos del Campo*. Recuperado el 7 de febrero de 2015, de: <http://www.fundacionmlc.org/web/uploads/media/default/0001/01/guia-duelo-infantil-fmlc.pdf>
- Cortina, M. y Herrán, A. (2011). *Fundamentos para una Pedagogía de la Muerte*. Madrid: Universitas.
- EKR foundation. Biografía de Elisabeth Kübler-Ross, recuperado el 6 de febrero de 2015, de: <http://www.ekrfoundation.org/bio/elisabeth-kubler-ross-biography/>
- Herrán, A. y Cortina, M. (2007). Fundamentos para una Pedagogía de la Muerte. *Revista iberoamericana de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. Nº 41/2, p.1-12. Recuperado el 7 de febrero de 2015, de: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1769Herran.pdf>
- Herrán, A. y Cortina, M. (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. *Psicooncología*. 5, p.409-424. Recuperado el 7 de febrero de 2015, de: <http://revistas.ucm.es/index.php/PSIC/article/view/PSIC0808220409A/15442>
- Kroen, W. (2002). *Cómo ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido*. Barcelona: Oniro.
- Kübler, E. y Kessler, D. (2006). *Sobre el duelo y el dolor*. Barcelona: Luciérnaga.

- Meza, E., García, S., Torres, A., Castillo, L., Sauri, S., & Martínez, B. (2008). *El proceso de duelo. Un mecanismo humano para el manejo de las pérdidas emocionales*. Recuperado el 9 de febrero de 2015, de: <https://es.scribd.com/doc/121888593/El-Proceso-Del-Duelo-un-Mecanismo-Humano-Para-El-Manejo-de-Las-Emociones>
- Nomén, L. (2007). *El duelo y la muerte. El tratamiento de la pérdida*. Madrid: Pirámide.
- Poch, C. y Herrero, O. (2003). *La muerte y el duelo en el contexto educativo. Reflexiones, testimonios y actividades*. Barcelona: Paidós
- Tizón, J. L. (2004). *Pérdida, pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia*. Barcelona: Paidós y Fundació Vidal i Barrequer
- Feijoo, P. y Pardo, A.B. (2003). La Escuela: una amiga en el duelo. *AULA. De innovación educativa*, 122, 41-45.
- Feijoo, P y Pardo, A.B. (s.f.). La Escuela y el Duelo. Recuperado el 3 de marzo de 2015, de: http://sorkari.com/pdf/Escuela_Duelo.pdf

BIBLIOGRAFÍA

- Herrán, A., González, I., Navarro, M.J., Bravo, S., y Freire, M.V. (2000). *¿Todos los caracoles se mueren siempre? Cómo tratar la muerte en Educación Infantil*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Herrán, A. y Cortina, M. (2005). El valor formativo de la muerte. *EL PAÍS*. Comunidad valenciana. Recuperado el 7 de abril de 2015, de: http://www.uam.es/personal_pdi/fprofesorado/agustind/textos/elpaisvalencia.pdf
- Herrán, A. y Cortina, M. (2009). La muerte y su enseñanza. *Diálogo Filosófico*. Recuperado el 7 de abril de 2015, de: http://www.uam.es/personal_pdi/fprofesorado/agustind/textos/lamuerteysuensenanza.pdf
- Herrán, A. de la, y Cortina, M. (2008). La Práctica del 'Acompañamiento Educativo' desde la Tutoría en Situaciones de Duelo. *Tendencias Pedagógicas*. Recuperado el 7 de abril de 2015, de: http://www.uam.es/personal_pdi/fprofesorado/agustind/textos/acompanamientoeducativocasos.pdf

- Recio, R. (02-02-2012). El duelo en niños [Mensaje de un blog]. Recuperado el 10 de abril de 2015, de: http://blogs.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/relacion-padres-e-hijos/2012-02-02/el-duelo-en-los-ninos_588376/
- Rodríguez, P. y Goyarrola, F. (2012). Propuestas didácticas para una pedagogía de la muerte desde la creatividad artística. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Recuperado el 10 de abril de 2015, de: https://repositorio.uam.es/xmlui/bitstream/handle/10486/661417/REICE_10_2_6.pdf?sequence=1
- Sariñena, M. Blog de ayuda al duelo por al pérdida de un ser querido. Recuperado el 6 de abril de 2015, de: <http://ayudaenduelo.artmemori.com/>

6. ANEXOS

PELÍCULAS RECOMENDADAS

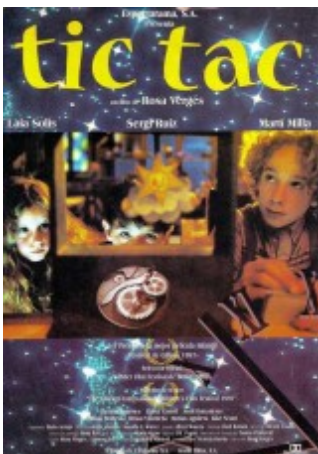
(Realizado a través de www.filmaffinity.com y www.sensacine.com)



Ponette. 1996. Francia. Director: Jacques Doillon

Ponette, una niña de cuatro años pierde a su madre en un trágico accidente. Desde entonces no ha vuelto a levantar cabeza. Vive con la esperanza de volver a ver a su madre. Nadie podrá convencerla de que no volverá a verla nunca más.

Tic tac. 1997. España. Directora: Rosa Vergés



Historia de un niño, Héctor, que quiere modificar el tiempo para poder volver con sus padres. Héctor pierde el tren en el que viaja, al bajar en una estación para enviar la carta a los Reyes Magos. En esta estación se encuentra con dos niños, Bibu y Olivia, que le enseñan que el tiempo está vivo. Los niños conocen al reloj del tiempo y, con la ayuda del Sol y la Luna, consiguen la colaboración de todos los elementos. Todos los deseos se cumplen en esta estación y, por eso, un eclipse hará que pase lo que ya ha pasado.

El hombre bicentenario. 1996. USA. Director: Chris Columbus



A principios del siglo XXI, la robótica ha progresado considerablemente. La familia Martin puede ahora permitirse comprar un robot doméstico, el NDR-114, diseñado para efectuar todas las tareas del hogar. Los niños reaccionan cada uno de una forma diferente ante la presencia del recién llegado, llamado Andrew. Grace, la mayor, lo ve como una lata de conservas y le ordena saltar desde el primer piso. Tras el incidente, Andrew demuestra creatividad y desarrolla sentimientos. El señor Martin

decide tratarlo desde entonces como un ser humano de verdad.

Planta cuarta. 2003. España. Director: Antonio Mercero.

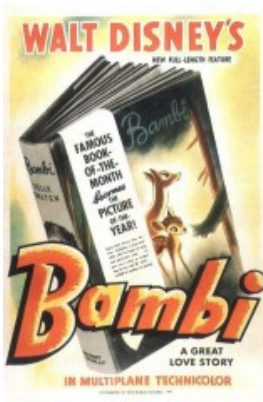
En la planta de traumatología encontramos a Miguel Ángel, Izan, Dani y Jorge, un grupo de chicos adolescentes que pasan sus días luchando contra el cáncer. "Los Pelones"



lleen de alegría y fuerza los pasillos del hospital, sus travesuras, sus carreras y su buen humor les ayudan a olvidar la dura enfermedad. Juntos descubren la importancia de la amistad y la necesidad de compartir sus sentimientos con los demás.

De manera individual, todos tendrán que enfrentarse a la enfermedad y cada uno responderá de forma distinta: Miguel Ángel prefiere quedarse solo porque cree que puede ser autosuficiente, Jorge teme el diagnóstico, Dani no está contento con su vida personal e Izan no es capaz de olvidar el pasado. Todos vivirán la "edad del pavo" encerrados en un edificio vestidos con pijamas. Pero la vida sigue y siempre hay nuevos pacientes a los que conocer, nuevas enfermeras a las que tomarle el pelo, aventuras nocturnas o partidos de baloncesto que ganar.

Bambi. 1942. EEUU. David Hand. Director: David Hand



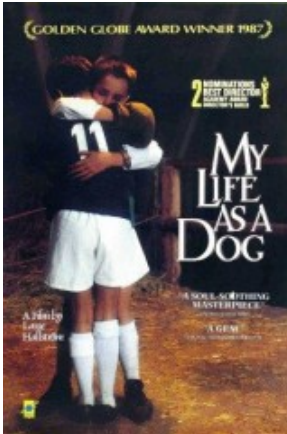
Un nuevo príncipe ha nacido en el bosque. Tan pronto como Bambi aprende a dar sus primeros pasos, comienza a jugar con sus nuevos amigos, Tambor y Flor. Pero la diversión de patinar sobre el lago helado, y de jugar entre los árboles del bosque será sólo el principio de un largo aprendizaje. Guiado por su sabio amigo el Buho, Bambi aprenderá lecciones sobre el amor, la pérdida de los seres queridos y de la madurez.

A las nueve cada noche. 1967. Reino Unido. Director: Jack Clayton

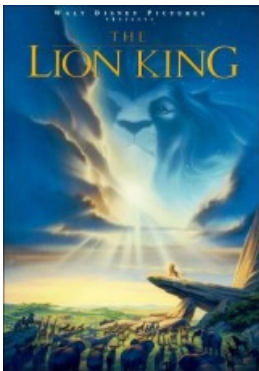


Hubert, Elsa, Diana y el resto de sus hermanos son seis niños que viven con su madre y cuyo padre les abandonó hace años. Cuando la madre enferma muere, los chavales temen ser llevados a un orfanato a sí que deciden enterrar el cuerpo de su madre y hacer como si nada hubiera pasado. Pero todos los días a las nueve se reúnen para intentar contactar con ella a base de espiritismo. Un día, el padre de los niños regresa al hogar.

Mi vida como un perro. 1985. Suecia. Director: Lasse Hallström



Narra la historia de Ingemar, un joven niño de apenas doce años que es enviado a vivir con unos familiares, su tío Gunnar y su esposa Ulla, tras la desgracia en la que se encuentra sumida su familia, con una madre enferma y un padre que los abandonó. Ingemar se verá obligado a madurar a marchas forzadas mientras que todo su universo infantil se va al traste y vive alejado del lugar donde nació, sin el calor de una familia. Durante su estancia en la casa de sus tíos, Ingemar conocerá a una gran cantidad de variopintos y peculiares personajes que harán que el desapego que siente y la falta de cariño se incrementen de forma exponencial. Aún así, el protagonista siempre se autoimpondrá, pese a su corta edad, una visión positiva de su existencia.



El rey león. 1994. EEUU. Director: Rob Minkoff, Roger Allers

La sabana africana es el escenario en el que tienen lugar las aventuras de Simba, un pequeño león que es el heredero del trono. Sin embargo, al ser injustamente acusado por el malvado Scar de la muerte de su padre, se ve obligado a exiliarse. Durante su destierro, hará buenas amistades e intentará regresar para recuperar lo que legítimamente le corresponde.



Hércules. 1997. EEUU. Director: John Musker, Ron Clements

Hércules, el hijo de Hera y el dios Zeus, es robado del Olimpo por los secuaces de Hades, que tienen la misión de desprotegerle de su inmortalidad. Hércules crecerá en un mundo de mortales hasta que le llegue la hora de regresar al olimpo.

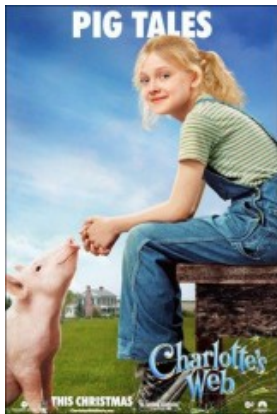
Historia de una gaviota (y del gato que le enseñó a volar). 1998. Italia. Director: Enzo d'Alo

Kenga, una gaviota envenenada por una mancha de petróleo, consigue justo antes de morir confiar su huevo al gato Zorbas, obteniendo de él tres promesas: no comerse el



huevo, cuidar de él hasta que se abra y enseñar a volar al recién nacido. La gaviota huérfana es bautizada con el nombre de Afortunada por toda la comunidad de los gatos, que se ha visto involucrada por Zorbas en la tarea de criar a esta insólita hija. La pequeña Afortunada, deberá aprender a conocerse y comprender que no es un gato antes de poder aprender a volar. Mientras, deberá combatir al lado de sus amigos felinos para impedir la llegada del Gran Ratón que, junto con una horda de ratones, espera en las alcantarillas la ocasión para tomar el poder de la ciudad.

La telaraña de Carlota. 2006. EEUU. Director: Gary Winick



Wilbur, un pequeño cerdito, es separado de su familia y llevado a una granja. Allí

comienza una profunda amistad con la criatura más peculiar del establo, una araña llamada Carlota que vive entre las vigas del lugar. La relación servirá de inspiración al resto de animales del establo que se unirán hasta crear una familia. Cuando se corre la voz de que los días del pequeño cerdito están contados, parece que solo un milagro le salvará. Carlota, que ve los milagros como algo habitual,

decide hacer todo lo posible para salvar la vida del animal. Se esfuerza hilando en su telaraña unas palabras, con el fin de convencer al granjero que merece la pena mantener con vida al maravilloso Wilbur.

CUENTOS RECOMENDADOS

Realizado a través de:

http://www.galtzagorri.org/irakurketa_gidak/dokumentuak/heriotza_gida_ermua.pdf



El último canto

Autor y año: Albo, P. y Díez, M.A. 2009.

Tema: muerte y duelo

Causa de la muerte: natural

Edad: 6-9



Mi miel mi dulzura

Autor y año: Piquemal, M. y Nouhen, É. 2005.

Tema: muerte y recuerdo

Causa de la muerte: natural

Edad: 6-9



Buenas noches abuelo

Autor y año: Bausá, R. y Peris, C. 2004.

Tema: muerte como liberadora de dolor del enfermo

Causa de la muerte: enfermedad

Edad: 6-9



Más allá del gran río

Autor y año: Beuscher, A. y Haas, C. 2004.

Tema: Muerte y amistad

Causa de la muerte: sin especificar

Edad: 6-9



Te echo de menos

Autor y año: Verrept, P. 2001.

Tema: muerte y duelo

Causa de la muerte: natural

Edad: 6-9



El corazón del sastre

Autor y año: Arnal, T., y Varela, C. 2009.

Tema: muerte y sentido de la vida

Causa de la muerte: natural

Edad: 9-12



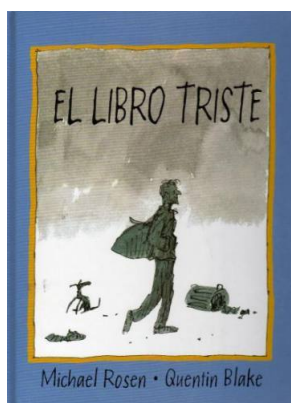
Jack y la Muerte

Autor y año: Bowley, T. y Pudalov, N. 2012.

Tema: muerte complemento de la vida

Causa de la muerte: enfermedad

Edad: 9-12



El libro triste

Autor y año: Rosen, M. y Blake, M.Q. 2004.

Tema: muerte y duelo

Causa de la muerte: sin especificar

Edad: 9-12



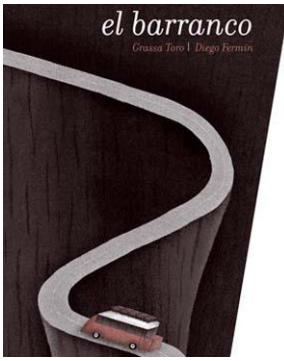
Humo

Autor y año: Fortés, A. y Concejo, J. 2008.

Tema: muerte, guerra y genocidio

Causa de la muerte: asesinato

Edad: 9-12



El barranco

Autor y año: Grassa, T. y Fermín, D. 2010.

Tema: muerte y madurez

Causa de la muerte: accidente

Edad: 9-12